

La venida del Espíritu Santo

Lucas 24:44-49

Larry E. McCrary

A menudo nos viene a la mente Hechos 1:8 cuando pensamos en la Gran Comisión:

“⁸ Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre vosotros, recibiréis poder y seréis mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.”

En el evangelio de Lucas encontramos un impactante mensaje para nosotros hoy que sirve como un contexto más amplio para esas famosas palabras de Jesús que se encuentran en Hechos 1:8. Quiero que miremos el periodo después de la resurrección de Jesús y lo que conocemos como Pentecostés. El domingo de Pentecostés es la celebración de la venida del Espíritu Santo a la Iglesia.

Veamos Lucas 24:44-49:

“⁴⁴ —Cuando todavía estaba yo con vosotros, os decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. ⁴⁵ Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras. ⁴⁶ —Esto es lo que está escrito —les explicó—: que el Cristo padecerá y resucitará al tercer día, ⁴⁷ y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. ⁴⁸ Vosotros sois testigos de estas cosas. ⁴⁹ Ahora voy a enviaros lo que ha prometido mi Padre; pero quedaos en la ciudad hasta que seáis revestidos del poder de lo alto.”

En estos versículos podemos observar como los discípulos recibieron lo siguiente:

1. Una comprensión de las Escrituras: Esto les dio claridad sobre el evangelio. De repente entendieron todo lo que estaba escrito en la Ley de Moisés, los Profetas y los Salmos (Lucas 24:44-45).
2. Un propósito para proclamar: Jesús les da una visión de cómo el evangelio se extenderá hasta los confines de la tierra. Les dice que el evangelio debe ser proclamado a todas las naciones (Lucas 24:46-48).
3. El poder de ser testigos: Jesús les da la seguridad de que no estarán solos. El Espíritu Santo vendrá a ellos y los capacitará como testigos mientras se difunde el evangelio (Lucas 24:49).

Conclusión

Como seguidores de Cristo, buscamos comprender las Escrituras a través de la meditación, la oración, el estudio de la Biblia y escuchando la enseñanza bíblica.

Como seguidores de Cristo, el Espíritu Santo habita en nuestras vidas, lo cual nos da poder para proclamar el evangelio.

Como seguidores de Cristo, debemos ser testigos de lo que Dios ha hecho en nuestra vida, en la iglesia de hoy y a lo largo de la historia.

Individualmente somos testigos dondequiera que vivamos, trabajemos y juguemos.

Colectivamente somos testigos como iglesia al participar en la Gran Comisión.